

GENEROSIDAD DURANTE LA ESCASEZ

10 de diciembre de 2022

2 Corintios 8:2 —“En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad”.

Durante una crisis, todavía podemos adorar a Dios con nuestros limitados recursos porque esa es la gracia de Dios. En tiempos del apóstol Pablo, los miembros de las iglesias de Macedonia enfrentaban una difícil prueba de naturaleza financiera. Había pocos recursos, pero su benevolencia fue descrita por el apóstol como abundante generosidad. Juntamente con otros, podían participar del gozo de compartir y participar en la misión de Dios, no restringidos por su extrema pobreza. Era el don de Dios para ellos.

Un antiguo relato cuenta acerca del gozo de ser generosos durante un tiempo de escasez. El pastor de una iglesia local apeló a los miembros de su iglesia a dar una ofrenda especial cuando celebraran el servicio de Navidad. La donación recibida iría a una familia destituida de la iglesia. Una familia pobre se conmovió con este llamado y decidió hacer algunos sacrificios para participar en esta ofrenda. Comieron un sencillo alimento y hasta se privaron de regalos de Navidad para ellos mismos. En nochebuena, contaron sus ahorros, los trajeron a la iglesia y los depositaron en el platillo de la ofrenda. Regresaron a su casa jubilosos, emocionados por haber sido parte de esta iniciativa. Un poco más tarde, esa noche, tocaron a la puerta y el pastor de la iglesia les entregó un sobre que contenía solo un poquito más que lo que la familia había traído a la iglesia más temprano.

Independientemente de cuál sea nuestra situación financiera, todavía podemos experimentar el gozo de dar. Esto es posible porque Dios no ha fijado una aceptable cantidad mínima; todos podemos dar como ellos —“tanto como podían” (2 Corintios 8:3). En su divina provisión, Dios invita a sus hijos a dar en proporción al ingreso recibido. La participación no se circunscribe a cierto nivel de recursos. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares, llamadas Promesa, podemos disfrutar todos del gozo de dar.

ORACIÓN

Señor, en tu infinita gracia no desprecias lo que te hemos traído. Gracias por el privilegio de participar en tu misión.